

¡ADIÓS, HERMANA GIELINA!

Ayer, 16 de septiembre, 2007, el Señor llamó al descanso a nuestra hermana Gielina, la madre de mi querido amigo y hermano Everaldo Hermosilla, 2do. Tenor y co-fundador del Cuarteto Santiago Gospel.

Todavía no he podido hablar con Everaldo. Lo llamé varias veces, ayer, pero no lo encontré. Espero poder encontrarlo esta noche para poder saludarlo y expresarle cuánto siento su pérdida.

Si tú, mi amigo quartetero, tienes el privilegio de conocer a Everaldo, estoy seguro de que has descubierto el tremendo ser humano que hay dentro de él. Es pequeño de estatura, pero tiene el corazón más grande que un gigante. Es amigo de sus amigos. Es la persona más servicial que he conocido. Es sumamente dedicado y entregado a todo lo que hace. Y sobre todo, un cristiano practicante. ¿Y saben de quién heredó todo eso, y mucho más?.....Sí, de su querida mamita, como él la llamaba.

La hermana Gielina se distinguía por su generosidad, por su hospitalidad, por su simpatía, por su eterna sonrisa y sentido del humor. Por su entrega a su querida Iglesia Buena Ventura. Ella hacía obra misionera con su pequeño teclado, y para qué hablar de su buena mano para la cocina. Muchas veces tuve el privilegio de sentarme en su mesa a paladear sus ricos platos, y todo lo hacía con mucho cariño. Le encantaba hacer sentir bien a los demás, igual que Everaldo.

Everaldo, no hay palabras que alguien te pueda decir para aplacar tu pena y dolor, pero de una cosa estoy seguro, y es que con el tiempo Dios te va a ir dando la resignación



La Hna. Gielina (de pie, extremo derecho) junto a su familia. Everaldo, el único varón en el grupo.

que necesitas, y tu mejor consuelo debe ser que tú fuiste un hijo ejemplar. Pocas veces he visto una relación "Madre-Hijo" tan bonita y estrecha como la tuya y tu mami. Eso te va a hacer sentir bien y va a mitigar tu dolor. Siempre te he dicho que admiro tu papel de esposo y padre, pero como hijo fuiste aún mejor.

Mi querido amigo, tengo la plena certeza que "Cuando allá se pase lista", tu mamita va a responder "Heme aquí, Señor", porque, para mí, ella representó en forma práctica, no en forma teórica, la esencia del cristianismo: "Por cuanto lo hiciste a uno de mis hermanos pequeñitos, a mí lo hiciste."

¡Adiós, mi querida hermana Gielina! Váyase en paz, porque la semilla de amor que usted desparramó por el mundo no será en vano. Gracias por ese hijo que compartió con nosotros. Gracias por los principios y valores que inculcó en él. Él seguirá su ejemplo, y nosotros también trataremos. Será hasta la próxima.

